

Precedentes biológicos que aportan evidencia de la respuesta sexual femenina

Autora: Jane Thomas, BSc

Twitter: <https://x.com/LrnAbtSexuality>

LinkedIn: <https://www.linkedin.com/in/learn-about-sexuality/>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Jane-Thomas-18>

Sitio web de la autora: <https://www.nosper.com>

Dirección de correo electrónico: jane@nosper.com

Ubicación: Reino Unido

Divulgaciones: toda la investigación se financia con recursos privados del autora.

Agradecimientos: a mi marido Peter por su apoyo técnico y moral, así como a mis fieles seguidores en las redes sociales por su incansable apoyo durante muchos años.

18 **Resumen**

19 **Antecedentes:** Los precedentes biológicos se han ignorado en el contexto de la comprensión
20 de la sexualidad, especialmente aquellos relacionados con la respuesta sexual femenina.

21 **Objetivo:** Sugerir cómo los precedentes biológicos ayudan a explicar la respuesta sexual
22 femenina.

23 **Método:** Un nuevo enfoque de investigación describe los precedentes biológicos relevantes
24 para la respuesta sexual. Este artículo intenta responder a las siguientes preguntas:

25 ¿Qué podemos aprender de los precedentes relevantes en la naturaleza?

26 ¿Cómo se desarrollan los órganos reproductivos?

27 ¿Cómo se desarrolla el falo?

28 ¿Cómo difiere el desarrollo adolescente entre los sexos?

29 ¿Cuál es la importancia de la receptividad sexual?

30 ¿Cuál es el papel del vínculo afectivo?

31 **Fortalezas y limitaciones:** Este enfoque proporciona una descripción de la sexualidad que
32 refleja la realidad. Sin embargo, el interés de los hombres por la sexualidad femenina y la
33 correspondiente falta de interés de las mujeres implica que se requiere un trabajo significativo
34 para actualizar las creencias actuales sobre la respuesta sexual femenina.

35 **Conclusión:** El coito se ha convertido en una actividad de vinculación emocional basada en un
36 acto sexual que satisface la necesidad de penetración vaginal de los hombres y la necesidad de
37 afecto de las mujeres.

38 **Palabras clave:** respuesta sexual, precedentes biológicos, anatomía sexual, vínculo emocional.

39 **Lenguaje gobernante:** En caso de cualquier discrepancia o inconsistencia entre esta
40 traducción y el original, tendrá prioridad la versión en inglés.

41	Tabla de contenido	
42	Introducción	1
43	El desarrollo de la anatomía sexual humana	2
44	Desarrollo sexual de cada sexo en la adolescencia	3
45	El macho es el agente proactivo en la reproducción	4
46	La relación sexual como acto territorial de dominio masculino	6
47	Las necesidades de los hombres se satisfacen más fácilmente mediante las relaciones	
48	sexuales	7
49	El papel del vínculo emocional en la reproducción	9
50	Conclusión	11
51	Referencias	12
52		

53 **Introducción**

54 Resulta útil definir algunos de los términos utilizados para describir la sexualidad. El sexo se
55 refiere a la actividad sexual con una pareja, que generalmente implica sexo con penetración,
56 como el coito vaginal o anal. El sexo también denota las características biológicas que
57 diferencian a los hombres de las mujeres, incluyendo los cromosomas sexuales y la anatomía
58 sexual. Las personas intersexuales tienen anatomía masculina y femenina, pero son una rara
59 excepción. El género se refiere a las percepciones culturales de lo masculino y lo femenino.

60 Dado que los humanos compartimos una herencia común con otros mamíferos, los precedentes
61 biológicos y evolutivos aportan objetividad a nuestra comprensión de la sexualidad humana.
62 Por ejemplo, los pájaros machos suelen ayudar a la hembra a incubar los huevos y alimentar a
63 las crías. Sin embargo, los mamíferos machos viven vidas solitarias, defendiendo su territorio
64 de otros machos e interactuando con las hembras solo para reproducirse, mientras que la
65 hembra vigila y cuida de sus crías. En los humanos, la mayoría de los hombres prefieren
66 centrarse en sus intereses personales, mientras que la mayoría de las mujeres desean compartir
67 su vida con sus seres queridos.

68 Para explicar la asertividad masculina y la timidez femenina, a menudo se citan factores
69 culturales. Sin embargo, se observan diferencias similares entre los sexos en otros mamíferos.
70 Ninguna sociedad ha logrado suprimir el impulso sexual masculino; sin embargo, se cree que
71 las mujeres están reprimidas por la cultura o la religión. Para los hombres, el sexo equivale a
72 placer sin riesgos o entretenimiento frívolo. Para las mujeres, las consecuencias pueden ser más
73 graves, por lo que la mayoría no se motiva por la promiscuidad como los hombres. En el
74 pasado, debido a su vulnerabilidad emocional y reproductiva, las mujeres estaban protegidas.
75 Hoy en día, tenemos altas tasas de madres solteras y abortos. Pero en lugar de advertir a las

jóvenes sobre los riesgos del apareamiento, se les inculca el mismo placer erótico que los hombres siempre han disfrutado.

La sexología presenta las relaciones sexuales en el contexto de una relación amorosa, lo que dificulta comprender que el sexo consensuado implica que una mujer permite a un hombre participar en una actividad que potencialmente la embaraza. El sexo en las relaciones no puede explicar los aspectos explotadores de la sexualidad, como la pornografía, el tráfico sexual, la prostitución, la violación, ni el abuso doméstico e infantil.

El desarrollo de la anatomía sexual humana

Nuestro sexo está determinado por los cromosomas sexuales que heredamos de nuestros padres: XX para el 99,9% de las mujeres y XY para el 99,9% de los hombres. Hay combinaciones mucho más raras que involucran tres cromosomas. El embrión humano tiene un tubérculo genital, que se desarrolla en un pene o un clítoris. A las 14 semanas, el tubérculo genital se ha convertido en un falo externo en el varón y en un falo interno en la mujer. Tanto el pene como el clítoris tienen estructuras internas que se llenan de sangre, causando tumescencia.

Cada embrión también tiene dos pares de glándulas rudimentarias, de las cuales solo una se desarrolla en la anatomía reproductiva adecuada. Las glándulas de Müller se atrofian en el varón, pero se convierten en los ovarios, el útero y la vagina en el embrión femenino. Por el contrario, en el embrión masculino, las glándulas de Wolff, que se atrofian en la mujer, se desarrollan en los testículos, así como en las glándulas y trompas masculinas. Lógicamente, como respuesta básica, el orgasmo debe producirse por la estimulación de la anatomía eréctil común a ambos sexos, y no por la anatomía reproductiva, exclusiva de la mujer. Pero por mucho que las mujeres afirmen que el coito no causa orgasmo, la opinión masculina

predomina: las mujeres deberían disfrutar del placer erótico de la penetración vaginal como lo hace un hombre.

Sara Krasnow y Asa-Sophia Maglio (2021) señalan: “According to some scholars, the allegedly high prevalence of female sexual dysfunction has to do with the fact that the standard of ‘normality’ is based on the male sexual response.” [Según algunos estudiosos, la supuesta alta prevalencia de disfunción sexual femenina tiene que ver con el hecho de que el estándar de “normalidad” se basa en la respuesta sexual masculina.] (p. 319) Las relaciones sexuales facilitan el orgasmo masculino, lo que desencadena la eyaculación. Se espera que la mujer permanezca en esa posición hasta que el hombre eyacule (Hite, 1976). No hay razón para que ella tenga un orgasmo durante las relaciones sexuales. Cada mes, un ovario libera un óvulo y lo fecunda un espermatozoide, independientemente del orgasmo femenino.

Desarrollo sexual de cada sexo en la adolescencia

En la adolescencia, el pene de un niño se agranda y se produce un aumento abrupto en su capacidad de respuesta (frecuencia de orgasmos). Este aumento repentino de la capacidad de respuesta provoca que los niños se centren en su pene y en los estímulos eróticos. Las diferencias entre el cerebro masculino y el femenino se hacen evidentes en la pubertad. El cerebro masculino adulto responde con mucha más frecuencia que el femenino y a una mayor variedad de estímulos eróticos. El interés de los hombres por sus propios genitales y los de su pareja se debe a su capacidad mental para responder a los desencadenantes eróticos del mundo real asociados con las oportunidades de sexo con penetración.

En cambio, el desarrollo femenino en la adolescencia se centra en la capacidad reproductiva, incluyendo la ovulación, la menstruación y el desarrollo mamario. El desarrollo mamario de una niña atrae la atención masculina, lo cual le resulta halagador siempre que el hombre no se refiera a sus impulsos sexuales. Las recompensas emocionales que las mujeres citan como

123 motivaciones para tener relaciones sexuales no son eróticas (es decir, no están directamente
124 relacionadas con los genitales ni con la penetración). Estos factores tampoco causan excitación
125 masculina. Algunas mujeres afirman experimentar sensaciones placenteras al hacer el amor.
126 Sin embargo, no experimentan placer erótico con la estimulación genital con un amante que
127 culmine en un orgasmo. Esto explica por qué las mujeres hablan de orgasmos y cunnilingus
128 que duran horas. Estos placeres sensuales y emocionales nunca se resuelven como una
129 verdadera liberación sexual, lo que los hombres llaman orgasmo.

130 Si la estimulación del clítoris causara orgasmo con una pareja, las parejas lo habrían
131 descubierto hace mucho tiempo sin necesidad de investigación científica. La definición de la
132 vida sexual de una pareja en términos de coito demuestra que la estimulación del clítoris no
133 causa orgasmo con un amante. El clítoris solo es tumescente (nunca rígido), lo que lo hace
134 mucho menos sensible a la estimulación que el pene. Sin embargo, las diferencias anatómicas
135 entre hombres y mujeres son menores en comparación con las diferencias psicológicas. La
136 mayoría de los hombres son plenamente conscientes de su excitación y deseo sexual.

137 Es un error pensar que la estimulación del clítoris equivale a estimular el glande. El glande
138 puede ser hipersensible, lo que hace que la estimulación directa sea incómoda en lugar de
139 placentera. Una mujer descubre el orgasmo porque su excitación mental la motiva a estimular
140 el órgano del clítoris.

141 **El macho es el agente proactivo en la reproducción**

142 La mayoría de los animales y muchas plantas se reproducen sexualmente. Al heredar material
143 genético de ambos progenitores, una especie se adapta más rápidamente a entornos cambiantes,
144 lo que aumenta sus posibilidades de supervivencia. Incluso en las plantas, la parte masculina,
145 al ser más activa y móvil, fecunda la parte femenina, que permanece estática.

146 El impulso sexual masculino es un impulso significativo de mantener relaciones sexuales sin
147 importar los riesgos. Las mujeres no se identifican con esta experiencia. Shere Hite (1976)
148 afirmó: “even if a man has a strong physical desire for orgasm – an erection, for example –
149 there is nothing in nature, nothing physical, that impels him to have that orgasm in a vagina”.
150 [Incluso si un hombre tiene un fuerte deseo físico de tener un orgasmo –una erección, por
151 ejemplo– no hay nada en la naturaleza, nada físico, que lo impulse a tener ese orgasmo en una
152 vagina.] (p. 466) Al centrarse en el orgasmo, los sexólogos han ignorado el precedente del
153 impulso sexual masculino en el éxito reproductivo humano.

154 El efecto del estro en los animales es que las hembras permiten que otro animal las monte
155 (Kinsey et al., 1953). El término «deseo sexual» se ha acuñado para las mujeres que rara vez
156 se identifican con el concepto de «impulso sexual». Las mujeres suelen justificar las relaciones
157 sexuales en función de sus objetivos familiares y la respuesta a las necesidades sexuales de un
158 hombre. Para los hombres, cada acto sexual puede llevar a la fecundación (de diferentes
159 mujeres). Sin embargo, no existe una motivación biológica similar para que una mujer tenga
160 relaciones sexuales. Una mujer no puede quedar embarazada más de una vez cada nueve meses.

161 La sociedad tolera el coito como un acto de apareamiento que proporciona al hombre una
162 liberación sexual óptima. La pasividad femenina, debida a la falta de excitación, permite al
163 hombre definir la actividad sexual, asegurando que sus necesidades se satisfagan y, por lo tanto,
164 se optimice la reproducción. La postura del misionero proporciona a la mujer la experiencia
165 sexual con la parte superior del cuerpo y al hombre el placer erótico de la penetración. A pesar
166 del riesgo reproductivo, el coito es la forma más fácil para que una mujer satisfaga a un hombre,
167 ya que implica la menor participación y esfuerzo explícitos (en comparación con la felación o
168 la masturbación).

169 La contribución de la mujer a la reproducción incluye el embarazo, el parto, la lactancia y la
170 crianza de un hijo. Su papel en el coito como receptora del eyaculado masculino es

171 relativamente menor. El sexo con penetración es vital para la mayoría de los hombres. Las
172 necesidades de las mujeres se relacionan con el afecto y las conductas de cuidado.

173 **La relación sexual como acto territorial de dominio** 174 **masculino**

175 La mayoría de la gente quiere saber si una persona es hombre o mujer no solo para confirmar
176 la atracción, sino también para evitar contacto sexual no deseado. El coito es un acto territorial
177 mediante el cual un hombre deposita su semen en la vagina de una mujer, obligándola
178 potencialmente a gestar su descendencia. La sugerencia de que los anticonceptivos fiables
179 inducen el desarrollo del deseo sexual en las mujeres es errónea. Pocas mujeres tienen
180 relaciones sexuales ocasionales. La prioridad reproductiva de las mujeres es encontrar una
181 pareja que las apoye (en lugar del orgasmo).

182 El derecho legal del hombre a obtener relaciones sexuales de su esposa se ha visto erosionado
183 con el tiempo. En el Reino Unido, la violación es ilegal dentro del matrimonio según la Ley de
184 Delitos Sexuales de 2003, tras un fallo de la Cámara de los Lores (1991): “Nowadays it cannot
185 seriously be maintained that by marriage a wife submits herself irrevocably to sexual
186 intercourse in all circumstances.” [Hoy en día no se puede sostener seriamente que por el
187 matrimonio la mujer se somete irrevocablemente a las relaciones sexuales en todas las
188 circunstancias.] Una mujer todavía puede sentirse obligada a cooperar con el deseo de su
189 marido de tener relaciones sexuales, pero ya no está obligada por ley.

190 “The legal definition of rape is when someone puts their penis in
191 another person's vagina, anus or mouth, without the person's
192 permission.” [La definición legal de violación es cuando alguien pone
193 su pene en la vagina, el ano o la boca de otra persona, sin el permiso
194 de la persona.] (Metropolitan Police, 2025)

195 El concepto de consentimiento refleja las diferentes recompensas que hombres y mujeres
196 obtienen de la actividad sexual. La mayoría de las mujeres buscan sentir una conexión
197 emocional antes de ofrecer relaciones sexuales regulares. Una mujer no se siente bien con las
198 relaciones sexuales consensuadas. Sin embargo, responde activamente a la agresión sexual, lo
199 cual es una consecuencia inevitable del deseo sexual masculino. En consecuencia, las
200 conductas de una pareja que se resiste pueden excitar a los hombres. Algunos hombres
201 muestran su pene para disfrutar de los gritos de las mujeres mientras huyen. Algunas mujeres
202 aprenden que, fingiendo placer, pueden reducir el esfuerzo que invierten en el sexo. Otras
203 mujeres utilizan la retroalimentación vocal o comportamientos proactivos, como mover las
204 caderas o montar encima, para excitar a un hombre. Esta cooperación sexual (o juego sexual),
205 basada en conductas femeninas conscientes y la respuesta masculina, forma parte del juego que
206 practican hombres y mujeres.

207 **Las necesidades de los hombres se satisfacen más** 208 **fácilmente mediante las relaciones sexuales**

209 El proceso reproductivo depende de que el hombre deposite su espermatozoides en la vagina de la
210 mujer. Por lo tanto, las relaciones sexuales priorizan el orgasmo masculino (que debe ser fiable)
211 sobre el femenino (no obligatorio). Esto explica la proactividad masculina para lograr el coito.
212 La respuesta sexual masculina, incluyendo la erección y la eyaculación, es vital para la
213 reproducción humana. La respuesta sexual femenina es irrelevante.

214 La motivación para el coito surge en la mente masculina. Depende completamente de la
215 excitación masculina (una erección) y finaliza con el orgasmo masculino (eyaculación). Las
216 relaciones sexuales facilitan el orgasmo masculino debido a la excitación psicológica de la
217 penetración y a que la vagina facilita la penetración del pene al proporcionar un conducto cálido

218 y lubricado. La eyaculación se desencadena por el orgasmo incluso cuando ocurre sin que el
219 hombre sienta placer erótico (Kinsey et al, 1948).

220 Los comportamientos más dominantes de los hombres y más complacientes de las mujeres
221 están bien documentados. Los hombres heterosexuales se aseguran de que su propia
222 perspectiva del placer sexual domine la sociedad. Muestran poco interés en las relaciones
223 sexuales lésbicas o la masturbación femenina, ya que ambas se centran en la estimulación de
224 la vulva más que en la penetración vaginal. La respuesta sexual masculina se satisface con
225 mayor facilidad mediante el coito. Si una mujer desea fidelidad sexual masculina, debe
226 cooperar con la necesidad del hombre de tener relaciones sexuales regulares, que surge de su
227 excitación en presencia de mujeres.

228 “In most mammals the behavior of the female in a heterosexual performance usually involves
229 the acceptance of the male which is trying to make intromission.” [En la mayoría de los
230 mamíferos el comportamiento de la hembra en una actuación heterosexual suele implicar la
231 aceptación del macho que está intentando intromitirse.] (Kinsey et al, 1948, p. 613) Esta
232 aquiescencia pasiva femenina contrasta con el impulso proactivo masculino. En los seres
233 humanos, las mujeres toman la decisión consciente de ofrecer relaciones sexuales, lo que les
234 permite usar el sexo para incentivar a los hombres a comprometerse en una relación amorosa a
235 largo plazo. Las sexualidades masculina y femenina se complementan. Solo la insistencia en
236 la igualdad las hace parecer incompatibles. Las mujeres pueden nunca reconocer su falta de
237 receptividad para satisfacer las expectativas masculinas de una pareja receptiva, mientras que
238 los hombres pueden mantener en privado su respuesta a los estímulos eróticos para satisfacer
239 las expectativas femeninas de amor platónico.

El papel del vínculo emocional en la reproducción

La sexualidad suele definirse en términos de relaciones sexuales debido a su papel central en la función reproductiva masculina, pero las mujeres tienen una capacidad reproductiva mucho más amplia. La sexualidad humana ha evolucionado de una actividad puramente reproductiva a una cooperación continua entre los sexos que forja los vínculos de relaciones a largo plazo que sustentan la vida familiar. El vínculo emocional es vital para el éxito general de la reproducción humana debido al tiempo que requieren los niños para alcanzar la madurez.

El vínculo emocional se logra por las siguientes razones:

(1) La mayoría de los hombres disfrutan del contacto sexual regular, pero pueden verse tentados por la promiscuidad;

(2) Las mujeres compiten entre sí por las recompensas que ofrecen los hombres;

(3) La mayoría de los hombres aceptan su responsabilidad de brindar apoyo económico; y

(4) La mayoría de las mujeres aceptan su responsabilidad de proporcionar relaciones sexuales regulares.

Hasta hace muy poco tiempo, las mujeres no habrían sobrevivido sin la protección de una pareja (debido a la amenaza de otros hombres). En consecuencia, las mujeres se ven incentivadas a ofrecer relaciones sexuales regulares. Este comportamiento se debe a un instinto de supervivencia más que a una motivación sexual. Si las mujeres fueran promiscuas (antes de la disponibilidad de anticonceptivos fiables), un hombre no sabría qué hijos son suyos y ella no obtendría el apoyo necesario para criar una familia.

El deseo de una mujer de fidelidad masculina no se debe solo a la humillación del rechazo sexual, sino también a que las mujeres no se sienten tentadas por la promiscuidad como los hombres (Kinsey et al., 1953). Una mujer no quiere perder a su pareja por una mujer más dócil.

263 Por lo tanto, la dependencia sexual de un hombre hacia su cónyuge no es completamente culpa
264 suya. El deseo de las mujeres de compañía y apoyo masculino es igualmente responsable. El
265 compromiso del matrimonio restringe la libertad sexual de los hombres y los hace dependientes
266 de su cónyuge para su satisfacción sexual. Algunos hombres resienten este control que las
267 mujeres ejercen sobre su libertad sexual, mientras que otros ignoran por completo los deseos
268 de las mujeres.

269 Se asume idealmente que el matrimonio incluye fidelidad sexual y comportamientos de
270 cuidado. La obligación de los hombres de mantener una familia y la obligación de las mujeres
271 de ofrecer relaciones sexuales regulares son implícitas. Los factores románticos pueden
272 motivar a una mujer a complacer a un hombre inicialmente, pero los hombres tienen
273 necesidades sexuales a lo largo de su vida. A medida que la esperanza de vida aumenta y las
274 mujeres obtienen mayor independencia financiera, mantener una relación gratificante a largo
275 plazo se vuelve más difícil. Los comportamientos y la receptividad sexuales han evolucionado
276 para optimizar la reproducción, en lugar de la felicidad personal.

277 **Conclusión**

278 (1) En la naturaleza, el hombre suele ser el agente proactivo en la reproducción sexual, como
279 lo evidencian, en los humanos, las conductas sexuales proactivas de los hombres y las
280 conductas pasivas de las mujeres.

281 (2) Los hombres son más receptivos sexualmente que las mujeres porque el pene es externo (el
282 clítoris es interno) y porque sus cerebros responden a muchos más estímulos eróticos que las
283 mujeres.

284 (3) El coito es un acto que ha evolucionado de un acto de dominio masculino a un mecanismo
285 continuo de vinculación emocional que mantiene a los hombres vinculados a las relaciones que
286 benefician a las mujeres.

287 (4) La vinculación emocional es vital para el éxito de la reproducción humana e incluye una
288 cooperación sexual entre los sexos que crea un entorno de apoyo estable para la crianza de una
289 familia.

Referencias

- Krasnow, Stefanie Sara, and Asa-Sophia Maglio. Female sexual desire: what helps, what hinders, and what women want. *Sexual and Relationship Therapy* 36.4 (2021): 318-346.
- Shere Hite. *The Hite report*. Macmillan Publishing Company. 1976.
- Kinsey, Alfred, Pomeroy, Wardell, Martin, Clyde & Gebhard, Paul. *Sexual Behavior in the Human Female*. W.B. Saunders Company. 1953.
- Metropolitan Police UK. *What are rape and sexual assault?* Accessed May, 2nd 2025; <https://www.met.police.uk/ro/report/rsa/alpha-v1/advice/rape-sexual-assault-and-other-sexual-offences/what-are-rape-sexual-assault/>
- Kinsey, Alfred, Pomeroy, Wardell, & Martin, Clyde. *Sexual Behavior in the Human Male*. Indiana University Press. 1948.
- Thomas, Jane. *A Research Approach based on Empirical Evidence for Female Sexual Response*. Nosper.com. 2024
- Thomas, Jane. *Interpreting the Previous Research Findings Relating to Female Sexual Response*. Nosper.com. 2024.